

Cuentos & Cuentistas

Julien Green y la búsqueda de lo absoluto

Bartolomé Leal, desde Santiago.

Caso curioso en la historia de la narrativa el de Julien Green (1900-1996), cuya vida transcurrió durante casi un siglo completo. Nacido en París en una familia procedente de Georgia, Estados Unidos, decidió residir en Francia, se hizo escritor francés y como tal llegó a la Academia Francesa, a la cual renunció hacia el final de su vida. Publicado en vida por la Biblioteca de *La Pléiade*, logra con eso el máximo honor para un escritor en Francia. En otros aspectos se revela también insólito. Pertenece al selecto club de autores que prefirieron escribir en un idioma extranjero al suyo, y marcan un referente, como Joseph Conrad, Vladimir Nabokov, Héctor Bianciotti o Samuel Beckett. De todos modos se le considera un escritor del Sur, como Faulkner y Carson McCullers; y un autor marginal, maldito, oscuro, como James Purdy.

Pero hay mucho donde bucear en este escritor. Muy joven, Julien Green se convirtió al catolicismo, que asumió de manera militante durante su larga vida. El tema de la espiritualidad impregna su obra, con recurrentes avanzadas hacia el misticismo e incluso el esoterismo. Se permitió escribir una biografía de San Francisco de Asís, entre otros textos piadosos. Sólo por hacer aún más compleja su personalidad, Green se declaraba homosexual, y el deseo de compatibilizar tanta carga emocional otorga a su obra una tensión a menudo imprevisible y brusca.

Su catolicismo, como protestante convertido, asoma particular y ortodoxo a la vez. La angustia existencial nunca se halla ausente. Tampoco la obsesión por el pecado. Una frase de sus diarios, escritura que mantuvo durante casi cincuenta años (hasta completar 17 volúmenes), suena reveladora: "El demonio no es una abstracción, sino una persona que quiere conquistar a los hombres". Y por cierto, el acoso mayor proviene del demonio de la carne. Amaba París, ciudad de la cual escribió, en un libro de recuerdos y reflexiones: "Muchas veces he soñado con escribir sobre París un libro que fuese como un largo paseo sin objetivo, uno de esos paseos en los que uno no encuentra nada de lo que busca, sino un buen número de cosas que no buscaba".

Novelista antes que todo, Julien Green creó excepcionales personalidades femeninas con sus novelas *Adrienne Mesurat* (1927) y *Moira* (1950). Ambas constituyen obras poderosas, escritas en un francés elegante y fino, cristalino, sereno, de una gran pureza, lindando con el anacronismo. Se hace evidente su encantamiento frente a las mujeres, otra muestra de su personalidad contradictoria. Escribió: “Hay otra cosa tras la sexualidad. El cuerpo tiene una sombra, el alma tiene la suya; se las conoce bastante mal”. Sus textos donde exalta la belleza masculina alcanzan un arrobamiento que se aproxima al éxtasis religioso, a lo cual suele unir una fruición con el cuerpo propio, un desmesurado amor a sí mismo. Por eso lo impresiona tanto la figura del santo.

Julien Green se mostró también un poderoso autor de cuentos, y se le deben al menos dos volúmenes, separados por más de medio siglo: *Le voyageur sur terre* (Viajero sobre la tierra, 1927) e *Histoires de vertige* (Historias de vértigo, 1984). En estos textos breves se dan la mayoría de los temas y caracteres propios del universo literario de Julien Green. Tratan de seres enfrentados a conflictos, alucinados y visionarios. Soñadores extraviados y trágicamente solitarios, a menudo bajo el agobio de anormalidades psicológicas. Así el relato que da título al primer volumen, una obra temprana, desarrolla una historia dentro de la historia que contiene prácticamente todos los temas que Julien Green va a ocupar en su obra futura, en particular en la novelística: la soledad de un joven que carece de lazos familiares profundos; el efecto perturbador de la religión en la personalidad en formación, particularmente sobre aquella que presenta rasgos de inseguridad pronunciados; los efectos deletéreos de la mala salud; la presencia del misterio, tanto de raigambre religiosa (el milagro) como gótica; la amistad profunda entre jóvenes, con interacción emocional y psíquica; la incompreensión y el rechazo social que provoca una persona “diferente” y que es finalmente empujada a la autodestrucción.

El primer cuento de sus *Histoires de vertige* es su obra cronológicamente más antigua, y se titula *L'apprenti psychiatre* (El aprendiz de siquiatra), escrita en inglés hacia 1920 cuando estudiaba en la Universidad de Virginia. Un título significativo y que refleja su repulsa frente a la incompreensión básica que hay en nuestra sociedad respecto de las enfermedades del espíritu. Plantea en el prólogo su concepto del cuento: “Para mí no hay relación entre el cuento y la novela, ya que el cuento (la *short story*) no es una novela

corta, es un relato que se detiene cuando todo ha sido dicho por el autor. Entonces comienza el sueño”.

El esoterismo, como una variante de su búsqueda espiritual, también ocupó un espacio en la literatura de Julien Green. Escribió: “La fe es un hilo tendido sobre el abismo de los horrores”. Su novela *Varounna* (1940) se compone de tres narraciones que se desarrollan en un período de mil años, ligadas entre sí por eslabones simbólicos y donde la reencarnación, tema que obsesionaba a Green, juega un rol central. Expresó: “He querido contar en este libro la historia de una cadena que pasa de mano en mano, a través de los siglos, desempeñando un papel particular en la vida de los hombres y mujeres a quienes ella toca en suerte”.

Julien Green consideraba a su obra una forma de escritura automática, dictada por la divinidad. Pocos autores como él expresaron tan intensamente la pasión por encontrar a Dios, por llegar al paraíso y percibir la eternidad. Por eso se ha señalado su filiación con Poe y Baudelaire. A Julien Green podría aplicarse el título de su colección de cuentos: “*Voyageur sur terre*”. He allí lo que él representa en la literatura: un viajero sobre esta tierra, en que lo normal para todos es extraño para él; donde lo extraño constituye su mundo natural; y donde lo que puede ser, es tan válido como lo que es.

